

CONTENT

ACCIÓN ANTICIPATORIA Y DESPLAZAMIENTO

Acción anticipatoria y desplazamiento

¿Por qué acción anticipatoria para impactos de desplazamiento?

El movimiento de población, ya sea impulsado por el conflicto, las dificultades económicas, la inseguridad alimentaria, el estrés climático o una combinación de estos factores, puede generar presiones humanitarias interconectadas que se extienden mucho más allá del desplazamiento inicial. Las personas en movimiento pueden enfrentar interrupciones en la salud, el bienestar psicosocial, la unidad familiar y el acceso a servicios básicos y protección. Mientras tanto, las comunidades de acogida y de tránsito pueden experimentar presión sobre los servicios esenciales, fluctuaciones en los mercados y potenciales tensiones sociales. Los entornos circundantes sufren presión por demandas no planificadas sobre fuentes de agua, sistemas de gestión de residuos y recursos nacionales. Estos impactos humanitarios (secundarios) son frecuentemente previsibles, incluso cuando la escala precisa y el momento del movimiento en sí no lo son.

En este contexto, la acción anticipatoria se centra en anticipar las necesidades humanitarias que surgen a medida que las condiciones pasan de manejables a agudas, y en actuar con la suficiente anticipación para reducir su gravedad, en lugar de pretender predecir el desplazamiento en sí mismo. Recurriendo a una combinación de fuentes de datos externas, estadísticas gubernamentales y observaciones a nivel comunitario, las Sociedades Nacionales pueden identificar señales emergentes y puntos de inflexión que indican cuándo las capacidades de respuesta de las personas migrantes en ruta o de las comunidades de acogida, así como las capacidades de los sistemas de apoyo (humanitario), comienzan a deteriorarse. Este enfoque, basado en la orientación técnica de la FICR sobre acción anticipatoria para el movimiento de población (véase la caja de herramientas), enfatiza las acciones de bajo arrepentimiento fundamentadas en información creíble más que en la certeza, desplazando el foco desde la predicción de eventos hacia el posicionamiento de los actores humanitarios para actuar con mayor anticipación, antes de que los impactos humanitarios alcancen su punto máximo y, por tanto, para actuar con mayor eficacia dentro de las realidades fluidas de la movilidad humana.

Coordinación y grupos de trabajo sobre acción anticipatoria y desplazamiento

Dentro del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el Pilar Anticipatorio del DREF de la FICR convocó un Grupo de Trabajo Técnico sobre Acción Anticipatoria para el Movimiento de Población desde enero de 2024 hasta diciembre de 2025. Reuniendo a varias Sociedades Nacionales (incluidas las de Estados Unidos, Australia, Reino Unido, Dinamarca, Alemania y los Países Bajos), departamentos de la FICR y el Centro de Clima de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, esta iniciativa de duración limitada tuvo como mandato clarificar cuándo y cómo la acción anticipatoria impulsada por actores del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja podría aplicarse de manera significativa en contextos de migración y desplazamiento, en particular cuando el movimiento de población es impulsado por múltiples presiones superpuestas en lugar de una sola amenaza. Su labor produjo tres resultados principales: una nota de orientación técnica, una plantilla proforma de PATS adaptada al movimiento de población y consideraciones para los criterios de validación del PAT/S, todos los cuales fundamentan la orientación de este capítulo (véanse los recursos más abajo). A nivel global, el Grupo de Trabajo sobre Acción Anticipatoria para el Desplazamiento, copresidido por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Consejo Danés para los Refugiados (CDR) y albergado por el Anticipation Hub, promueve una colaboración técnica más amplia, la construcción de evidencia y la incidencia conjunta para fortalecer los enfoques anticipatorios en contextos de desplazamiento en todo el sistema humanitario. Ambas iniciativas reflejan el potencial de la acción anticipatoria para expandirse más allá de las amenazas climáticas y meteorológicas, a fin de abordar las complejas realidades de múltiples factores impulsores de la movilidad humana.

Principios orientadores para la acción anticipatoria y el movimiento de población

Antes de identificar en qué áreas la acción anticipatoria puede marcar una diferencia y cómo puede operacionalizarse a lo largo de la línea temporal del desplazamiento, es importante establecer los principios que deben guiar el diseño, la revisión y la implementación de la acción anticipatoria en contextos de desplazamiento. La orientación técnica de la FICR establece cinco principios centrales:

Alistamiento sobre predicción

El objetivo no es pronosticar el desplazamiento con precisión, sino fortalecer el alistamiento para cuando emerjan señales tempranas de crecientes necesidades humanitarias. La acción anticipatoria se centra en posicionar a los actores para actuar con mayor anticipación, en lugar de esperar a que se cuente con información completa o a que los picos de impacto se materialicen.

Orientación al impacto

Las evaluaciones deben centrarse en los impactos humanitarios, en particular cuando las condiciones indican una vulnerabilidad creciente o una presión sobre los servicios esenciales, en lugar de basarse únicamente en la escala o la probabilidad del movimiento.

Proporcionalidad de la evidencia

Las expectativas respecto a la calidad de los datos deben ser realistas y estar alineadas con lo que es factible y accesible en un contexto determinado. Cuando los datos cuantitativos son parciales o incompletos, el juicio experto creíble y la información cualitativa siguen siendo esenciales para fundamentar las decisiones.

Neutralidad y salvaguardias

La acción anticipatoria no debe ni alentar ni disuadir el movimiento. Esto se extiende al diseño y la comunicación de los umbrales, evitando encuadres o usos de datos que pudieran influir en las decisiones de migración o comprometer el carácter basado en principios de la asistencia humanitaria.

Principio de no categorización

En consonancia con los principios del Movimiento de universalidad e imparcialidad, la orientación evita intencionalmente dividir el movimiento de población en tipos fijos, como interno, transfronterizo o mixto. Cada contexto debe evaluarse caso por caso para garantizar que todas las personas en riesgo sean consideradas en función de sus necesidades y no de su estatus legal.

Estos principios sustentan tanto el marco analítico para comprender los impactos anticipados como los enfoques operativos para actuar sobre ellos, que se describen en las secciones siguientes.

Dimensiones de los impactos anticipados del desplazamiento

Habiendo establecido por qué la acción anticipatoria es pertinente y qué principios deben guiarla, la siguiente pregunta es qué tipos de impactos del desplazamiento pueden abordarse mediante la acción anticipatoria. La migración y el desplazamiento crean presiones humanitarias interconectadas que se extienden más allá del acto inicial del movimiento. La orientación técnica de la FICR identifica tres dimensiones a través de las cuales estos impactos en evolución pueden anticiparse y abordarse.

- **Las personas en movimiento** enfrentan interrupciones en la salud, el bienestar psicosocial, la unidad familiar y el acceso a servicios básicos y protección, incluida la información fiable y las derivaciones seguras. En Yibuti, por ejemplo, el documento del PATS describe cómo los migrantes en tránsito hacia la Península Arábiga caminan durante semanas por terreno árido sin prácticamente ningún acceso a agua, alimentos o atención médica, mientras permanecen en gran medida desconocedores de sus derechos o de los servicios disponibles. En Colombia, las personas desplazadas forzosamente por el conflicto armado en la región del Pacífico enfrentan períodos prolongados en alojamientos inadecuados, pérdida de medios de vida y una grave tensión psicosocial.
- **Las comunidades de acogida y de tránsito** experimentan presión sobre los servicios esenciales, fluctuaciones en los mercados y potenciales tensiones sociales. En Yibuti, las comunidades de acogida a lo largo de las rutas de tránsito ya brindan la mayor parte del apoyo informal a las personas en movimiento, como agua, alimentos e intercambio económico, pero señalan que esta asistencia es insuficiente para responder a la escala de necesidad cuando los impactos alcanzan su punto máximo. En Honduras, los municipios a lo largo de los corredores migratorios habituales ven sus capacidades locales desbordadas con regularidad durante los picos en los flujos de tránsito.
- **El entorno y la infraestructura** sufren presión por demandas no planificadas sobre fuentes de agua, sistemas de gestión de residuos y recursos naturales, en particular en contextos de desplazamiento prolongado o a gran escala, en los que los asentamientos no siempre están planificados ni diseñados para que los servicios puedan absorber aumentos súbitos de población.

Al examinar estas tres dimensiones, las Sociedades Nacionales pueden identificar qué riesgos son más relevantes en su contexto. La sección siguiente describe cómo puede operacionalizarse la acción anticipatoria para los riesgos e impactos identificados a lo largo de la línea temporal del desplazamiento.

Enfoques para operacionalizar la acción anticipatoria a lo largo de la línea temporal del desplazamiento

La sección anterior identificó qué debe abordar la acción anticipatoria para los impactos del desplazamiento, mientras que esta sección examina cómo puede llevarse a la práctica. La orientación técnica de la FICR y la plantilla proforma de PATS que la acompaña estructuran el diseño operativo en torno a tres etapas de la línea temporal del desplazamiento: en el lugar de origen, en tránsito y en los lugares de desplazamiento o asentamiento a más largo plazo. Las acciones tempranas que pueden ser factibles o tener mayor impacto pueden variar en cada etapa, y cada intervención puede clasificarse de manera diferente según en qué punto de esta línea temporal se encuentre.

Enfoque A: En el lugar de origen

En el lugar de origen, la acción anticipatoria puede centrarse en la difusión temprana de información, la coordinación con las autoridades y las medidas que apoyan la toma de decisiones seguras antes de que el movimiento comience o se intensifique. Los plazos de ocurrencia en esta etapa pueden ser más largos, pero las señales también pueden ser menos precisas. La plantilla proforma de PATS de la FICR describe una gama de actividades ilustrativas para los contextos de origen, que incluyen información comunitaria sobre derechos y servicios disponibles, controles de salud, distribución de kits de dignidad y otros artículos esenciales, coordinación con las autoridades y difusión de mensajes para prevenir la separación familiar. A medida que crezca la experiencia operativa, esta etapa puede convertirse en un componente más prominente de los futuros protocolos, en particular en contextos donde los patrones de movimiento estacionales o cíclicos ofrecen plazos de ocurrencia suficientes.

Enfoque B: En tránsito

En tránsito, los plazos de ocurrencia son típicamente más cortos y las acciones deben poder implementarse rápidamente a lo largo de rutas conocidas. El PATS de Yibuti, por ejemplo, está diseñado específicamente en torno a esta etapa: los migrantes que cruzan desde el Cuerno de África hacia la Península Arábiga caminan durante aproximadamente dos a tres semanas por el país, lo que ofrece una ventana para desplegar servicios en los puntos de entrada, a lo largo de las rutas de tránsito y en los puntos de reagrupamiento y salida existentes. El protocolo utiliza los datos de monitoreo semanal de flujos de la Matriz de Seguimiento del Desplazamiento de la OIM como umbral, con un nivel umbral fijo que ha sido identificado mediante un análisis de período de retorno de seis años de datos históricos. Cuando se alcanza el nivel umbral, la Media Luna Roja de Yibuti activa acciones tempranas que incluyen el suministro de agua segura, la distribución de kits de higiene, primeros auxilios y apoyo psicosocial a lo largo del corredor de tránsito. De manera similar, el PAT de la Cruz Roja Hondureña, que dos años después de su aprobación inicial requirió una revisión para reflejar la dinámica cambiante de los flujos de movimiento en América Central a raíz de los cambios en la política migratoria de Estados Unidos, utiliza un umbral de dos indicadores que combina datos de movimiento ascendente de Panamá con una evaluación de la capacidad de respuesta nacional. Cuando ambos indicadores señalan volúmenes crecientes de movimiento y capacidades menguantes, se implementan acciones tempranas en los puntos de servicio humanitario a lo largo del corredor migratorio, con énfasis en WASH, salud, apoyo psicosocial, restablecimiento del contacto entre familiares y derivaciones de protección.

Enfoque C: En los lugares de desplazamiento o asentamiento a más largo plazo

En los lugares de desplazamiento o asentamiento a más largo plazo, las acciones tempranas se orientan a prevenir el deterioro secundario de las condiciones tanto para las poblaciones desplazadas como para las comunidades de acogida. En Colombia, por ejemplo, el PATS para crisis complejas en la región del Pacífico aborda esta etapa: se activa cuando instituciones específicas emiten alertas que indican que ha ocurrido o es inminente un evento de desplazamiento masivo vinculado al conflicto armado en uno de los cuatro departamentos objetivo. Las comunidades desplazadas suelen llegar a poblaciones o capitales municipales más grandes, donde se asientan en alojamientos temporales que carecen de infraestructura adecuada. El PATS se orienta particularmente a cubrir la brecha entre el inicio del desplazamiento y el momento en que las autoridades locales pueden ejecutar la respuesta completa conforme a lo establecido por la legislación nacional, un período durante el cual las personas desplazadas frecuentemente no tienen acceso a agua potable, servicios de salud ni apoyo psicosocial. Las acciones tempranas incluyen el despliegue de capacidad de tratamiento y almacenamiento de agua, la distribución de kits de higiene, la prestación de primeros auxilios físicos y psicológicos, la transmisión de mensajes de radio sobre comportamientos seguros en presencia de minas antipersonal y municiones sin detonar, el establecimiento de espacios amigables para la infancia y la realización de talleres comunitarios sobre prevención de la violencia basada en género. De manera fundamental, el protocolo también focaliza a las comunidades de acogida en los municipios receptores, con el fin de mitigar las tensiones que podrían surgir cuando las capacidades y los servicios locales se ven sobrecargados por un aumento (repentino) de la población local.

En las tres etapas, cierto grado de previsibilidad es esencial para que la acción anticipatoria funcione. La acción anticipatoria para el movimiento de población no pretende pronosticar el movimiento en sí con la misma precisión que es posible en el caso de eventos extremos relacionados con el clima. Sin embargo, sí requiere evidencia suficiente, que puede obtenerse, por ejemplo, de patrones históricos, datos de tendencias o análisis de escenarios, para identificar cuándo es probable que los picos de movimiento o llegadas superen las capacidades existentes. La lógica subyacente es que las necesidades relacionadas con el desplazamiento frecuentemente siguen patrones reconocibles: el movimiento a lo largo de corredores establecidos tiende a fluctuar, y los eventos pasados ofrecen una base para identificar umbrales más allá de los cuales los servicios disponibles y la capacidad de respuesta se ven desbordados y las condiciones comienzan a deteriorarse. Es este elemento predictivo el que distingue la acción anticipatoria de la respuesta. En contextos donde no pueden identificarse tales patrones y los impactos relacionados con el desplazamiento no pueden modelarse ni anticiparse con una confianza razonable, un PAT puede no ser el instrumento apropiado; otros mecanismos como el DREF Inminente o el DREF de respuesta pueden ser más adecuados para abordar la crisis.

Donde existan datos y/o patrones suficientes, el diseño de umbrales y niveles umbral es un desafío operativo central. Los PAT/S que han sido aprobados ilustran diferentes enfoques para el diseño del umbral: el PATS de Yibuti, por ejemplo, se basa en datos cuantitativos de monitoreo de flujos con un nivel umbral estadísticamente derivado; Honduras combina datos de movimiento ascendente con una evaluación estructurada de capacidad y el juicio experto basado en consenso; y Colombia recurre a alertas institucionales oficiales vinculadas a umbrales de desplazamiento a nivel departamental. La orientación de la FICR distingue además entre umbrales de una sola fase, que inician la acción una vez alcanzado un nivel umbral predefinido, y umbrales de múltiples fases, que permiten una activación inicial de bajo arrepentimiento seguida de acciones más focalizadas una vez que se dispone de confirmación sobre el terreno. En todos los casos, los umbrales deben vincularse no solo a los volúmenes de movimiento, sino también a indicadores de gravedad humanitaria, como el aumento de necesidades insatisfechas de salud o protección, la reducción del acceso a servicios esenciales o la presión sobre los recursos de las comunidades de acogida, para garantizar que la activación refleje el deterioro de las condiciones y no únicamente el movimiento en sí.